

EL DIVINO REDENTOR CRUCIFICADO sea entregando a cada uno de vosotros el Símbolo de su Cruz para seguirle, sea dotando a vuestras almas con la fuerza de contención ante las tentaciones, sea elevando vuestros espíritus a esa bendita gracia que precibida ha sido como la presa que cada alma es necesitando aprender a merecerla como la finalidad, el objetivo que debe llevarse siempre de atender sin objetar las instrucciones que cada vez se os requieran en servicio y que a la vez den oportunidad a muchas almas de ser objetos de la misericordia de ese Padre, pues es así que a vuestra vez debéis tener en cuenta que por cada renunciación a los placeres que para otros representan en lo mundo- no esos desmanes, esos constantes desfogues de pasiones, de instintos que no son bien canalizados, vosotros alcanzaréis más y más esa gracia que es la de tantas de esas bendiciones con las que mi Señor se digna revestiros cada vez que ofrecéis la buena voluntad para servirle, la mejor disposición en ese cumplimiento requerido, pero si aún sentís que no os bastare, contemplad que ese es el camino que han llevado por siglos y por encarnaciones los más privilegiados de ese Padre, pero que no es nada fácil ciertamente aplicar en verdad de cuanto se pregoná, se promete y hasta es cierta la voluntad conque en unos instantes suele hacerse y decirse la promesa pero hermanos míos, encarnados que sois, soléis a veces ser tan frágiles que así como las tormentas y huracanes suelen derribar a las embarcaciones, vuestra naturaleza humana tiende a desmoronarse fácilmente no sólo ante el placer que dan las tentaciones, sino más estrepitosamente aún, cuando las adversidades os abaten, cuando empieza vuestra fe a causaros dudas, cuando percibís que no estáis quizás tan seguros como antes y es precisamente en esos momentos donde percibís las duras pruebas, cuando verdaderamente debiendo reforzar vuestra fe en CRISTO, soléis empañar ese cristal tan nítido que es el de vuestra labor o vuestras acciones bien llevadas, con el paño ominoso de la duda, con la vacilación del que habiéndose sentido tan seguro, de pronto siente que su base bambolea y todo ello mis hermanos es menester tenerlo en cuenta, muy en cuenta; os aguardan tiempos muy diversos, para decirlo más amablemente, pero en los cuales deberéis y tendréis que demostrar esa firmeza con la que habéis sido conformados paso a paso, esa fe verdadera que os sostiene, esa fuerza inaudita que conlleva todas las cualidades o atributos conque mi Padre os ha venido conformando en rectitud, en confianza y en firmeza con la que deberéis seguir en los caminos llevando y practicando lo aprendido que como veis a cada instante y os es dado, se acerca para vosotros lo prometido en el equipamiento necesario para cada situación que se presente.

MOISÉS

Es entonces en verdad que sois y seguiréis siendo por la gracia de DIOS favorecidos para cuanto os sea menester llevar de equipo, para sortear los mayores obstáculos que pudieran presentarse en el camino y preguntaréis, pues cuál es el camino mencionado? debo deciros que corresponde a cada uno en su labor, acaso uno diferente, pero de acuerdo a como las circunstancias lo reuieren es que se os va equipando e incorporando en el sitio o lugar correspondiente, es decir, la labor vuestra de hecho como sabéis ya ha comenzado pero como también se os ha dicho, no en la magnitud que se requiere por las diversas dificultades que en vuestra vida material obstaculizan en ocasiones el buen ánimo, la plena disposición para llevarlo a cabo aun cuando os imagináis que estáis ya listos para emprender ciertas jornadas, lo cierto es que en algunos casos sea por deficiencias de la carne o por alguna salvedad que se atraviesa, no mostráis aún la plena disposición tan necesaria para poder ser de verdadera utilidad en lo que se requiere, pero mirad, si es que ésto puede animaros a continuar la lucha con denuedo cuánta necesidad es lo creciente y cuántas y diversas manifestaciones deban servir para alentarlos a no cejar y menos aun desmayar en el propósito de servir como acordásteis haberlo prometido.

SIMEÓN